

L V M E N D E L V M I N E  
illuminet nos.

Custoditio autem le-  
gum cōsumatio in co-  
rruptionis est: in co-  
rruptio autem facit  
esse proximum Deo.  
Sap.6.



Si scitis quoniam iuf-  
tus est, scitote quonia  
& omnis qui facit iuf-  
titiam ex ipfo natus  
est. Ioannes Epist. 1.  
cap.2.

P O R  
DON RAMIRO DE  
COSTILLA TAPIA Y GVZMAN,  
vezino y Regidor perpetuo de la ciudad  
de Malaga.

EN EL PLEYTO CON DON  
Gonzalo de Castilla, vezino de la villa  
de Teba,

THE GREAT EASTERN

THE GREAT EASTERN  
INSURANCE CO. LTD.  
MARINE & FIRE  
INSURANCE  
AGENTS

P O R

THE GREAT EASTERN  
INSURANCE CO. LTD.  
MARINE & FIRE  
INSURANCE  
AGENTS

THE GREAT EASTERN  
INSURANCE CO. LTD.  
MARINE & FIRE  
INSURANCE  
AGENTS



**L** CASO deste pleyto  
es, dō Pedro de Costilla  
y Tapia, padre del dicho  
dō Ramiro, siendo hijo  
de familias de Diego de  
Costilla, Alcayde y vezi  
no de la villa de Teba,  
casò cō doña Maria Gil

de doña Mayor en la villa de la Puente de don  
Gonçalo, por el año pasado de 1573.  
viuieron alli algun tiempo, y despues el dicho  
don Pedro de Costilla mudò de parecer, y con  
su muger y casa se pasò a viuir a la villa de Te-  
ba, y despues a la de Co yn, y ciudad de Malaga,  
donde ganò durante el matrimonio algunos  
bienes y hazienda. Parece que ambos marido  
y muger fundaron vn mayorazgo de todos sus  
bienes, en fauor y cabeça del dicho don Rami-  
ro, y de los hijos que tuuiesse, y a falta dellos,  
llamò el dicho don Pedro en los bienes que à  
el tocauan y pertenecian a otras personas dife-  
rentes de las que llamò la dicha doña Maria,  
porque ella dispuso en tal caso de sus bienes en  
ciertos legados, y llamamientos diferentes en  
otros parientes suyos, entre los quales, el que  
se ha mostrado parte ( como primer llamado )  
es el dicho don Gonçalo. La pretension de  
don Ramiro es, que respeto de auerse casado el  
dicho don Pedro su padre con la dicha doña Ma-  
ria, en la villa de la Puente de don Gonçalo, q  
es del Obispado de Cordoua, donde es costum

bre

bre vsada siempre y guardada, que las mugeres que alli se casan, no tengan ni lleuen parte en los bienes ganados y adquiridos constante matrimonio, sino que todos son del marido, se ha de declarar, que la disposicion de la dichado ña Maria, no se ha de entender, ni ha de ser mas que en lo que monta su dote y arras, porque no tuuo, ni dexò mas bienes, ni tuuo parte en los que ganò y aumentò el dicho su marido constante matrimonio, conforme a la dicha costumbre del Obispado de Cordoua, y villa de la Puerte, donde se celebrò el matrimonio: Y por el contrario, el dicho don Gonçalo pretende, que la disposicion de doña Maria à de comprehender, no solamente su dote y arras, sino tambien la mitad de los bienes ganados y adquiridos constante matrimonio, y que se ha de hazer partition dellos, para que se sepan los que pertenecen a la disposicion de doña Maria, faltando hijos al dicho don Ramiro, porque dize que no se ha de mirar a la costumbre del lugar donde se celebrò el matrimonio, sino la de la villa de Teba, Coyn, y Malaga, donde se boluio a viuir con su muger, casa, y familia el dicho dõ Pedro, y ganò los dichos bienes, porque estos lugares son de diferentes Obispados, donde las mugeres lleuan la mitad de los bienes gananciales.

¶ Este es el caso y hecho deste pleyto, aora se verá fundado en derecho el intento de don Ramiro, y excluydo el de don Gonçalo, y conuencido manifestamente.

¶ Todo

3

TODO el debate deste pleyto y resolució  
del pende del entendimieto de la *l. 24. tit.*  
*11. part. 4.* Sobre el qual los Autores de nues-  
tro Reyno han tenido notable variedad en la  
interpretaci6n de la dicha ley, porque vnos han  
dicho que es c6ncordante con la ley *exigere do-*  
*tem ff. de iuditijs*, que son Barbofa *in d. l. n. 13.*  
Sebastian Ximenez *in concord. iur. lib. 5. diges.*  
*in d. l. exigere.* Y el se6nor don Diego de Tobar, q̄  
hizo el Repertorio, y a6nadio los titulos y leyes  
del Derecho comun c6ncordates a las de Par-  
tida pone tambi6n por c6ncordate la dicha ley de  
Partida a la ley *exigere dotem.*

Pero Alonso de Montaluo, y el doctissimo  
Gregorio Lopez, que glosaron la dicha ley de  
Partida, no dixer6n que era concordate c6n la ley  
*exigere dotem*, si6ndo quien puso mayor cuyda-  
do en aduertir las c6ncordancias de las leyes del  
Derecho comun, y doctinas de los antiguos  
con las leyes de Partida.

Otros sinti6ndo que la dicha ley de partida de  
ninguna manera c6ncuerda c6n la dicha ley *exigere*  
*dotem*, Para c6ncordarla c6n ella dixer6n, que se  
ha de ent6der qu6ndo el marido contraxo el ma-  
trimonio *in loco uxoris animo 6 voluntate per-*  
*petuo ibidem manendi seu habitandi*; porque en  
este caso se aura de estar a la costumbre del lu-  
gar donde se contraxo el matrimonio; pe-  
ro que si hizo el contrato *ut advena statim re-*  
*cesurus in propriam patriam*, que se aura de es-  
tar a los fueros y costumbres del lugar del mari-

do desta concordia y entendimiento de la ley de Partida, fue Autor original en el Reyno Rodrigo Suarez, en el titulo de las ganancias, num. 43. pero lleno de miedos y temeres, y no fiandose mucho della; pues el buen viejo mouido de su conciencia, para que quiza algun juez fiado en esta su opinion, y siguiendo de la, sin mas cōsideracion que ser hija de vn tan illustre padre, y docto hombre, no juzgasse algun pleyto en daño de la parte, que fuesse contra esta su nueua opinion, y diuinatorio entendimiento a la dicha ley de Partida, dixo mas abaxo *ad med. d. n. 43.* hæc verba: *Sed cogita quia me intentionis, non est excogitare nouitates, qua pariunt dispersionem in hac nostra iurium confusione;* a quien parece seguir Greg. Lopez *in d. l. 24. glos. 1.* digo que algunos piensan, y mal, que le sigue, porque antes dize, que duda mucho de la restriccion y limitacion de Rodrigo Suarez, que es la dicha su opinion, y para refutarla trae buenos fundamentos: de suerte, que mas biẽ se puede dezir que es contrario. que no que le sigue, aunque despues cerca del fin de la dicha glosa, vers. *Tu tamen aduerte,* parece que variò, y se quedò intruio: cosa de que vfo muchas vezes con su acostumbro, *cogita,* tambien siguiò a Rod. Suar. *Couar. de sponsal. 2. par. cap 7 in princ. numer 8. Matien in l. 2 tit. 9. glos. 1. a num. 70. lib 5. recopil.* Pero estos dos Autores passaron muy de paso por este punto, sin llegar a disputarlo, siendo asi, que como se verá por el discurso deste papel,

papel, tenia necesidad de detenerse mas, como lo hizo Grego. Lopez, sintiendo las dificultades que padecia la opinion de Rodrigo Suarez, y tan inadvertido passo Matienço que alegò por si a Palacios Rubios, siendo diametramente contrario, como se vera abaxo *in num. 5.* quando alegemos los autores contrarios a Rodrigo Suarez, y lo mismo digo de Barbosa *in d. l. exigere dotem num. 132.*

Enfin esta opinion y la que se sigue carecen de las tres madres que an de tener las opiniones de la jurisprudencia, para que se respeten por legitimas y buenas, y dignas de seguirse, que son *verba legis, mens legislatoris, ratio eiusdem legis*, como elegantissimamente lo nota el padre Francisco Suarez *in tract. de legibus lib. 6. ca. 1. num. 7.* y todo le falta a estas dos opiniones, como se yra abaxo comprobando.

4. Otros dicen que la ley de Partida se hade entender en quanto a las ganancias de que vamos tratando, no segun los fueros y costumbres del lugar donde se contra xo el matrimonio, ni del lugar donde despues se fueron a viuir el marido y la muger, sino solamente con consideraciõ al lugar donde los bienes gananciales estan, de manera, que aunque el matrimonio se cõtrayga en Cordoua, dõde no tienen las mugeres parte en los bienes gananciales, y permanezcã alli el marido y la muger, serã partibles los bienes que se adquirierẽ en las demas partes del Reyno dõde los bienes adquiridos cõstãte matrimonio son comu-

comunes, pero no los que se ganau dōde no se guarda la ley del Reyno de *communicandis lucris*, esta cōcordia pufo Simancas de *Cathol. institutio cap. 9. num. 155*. La qual sigue Cerbantes in l. 6. *Tau num. 106*. resoluiendose en q̄ este entendimiento tiene la ley de Partida.

5 Vltimamente ay otros, *non minores in numero nec auctoritate*, que entenden la dicha ley de Partida sin distincion, y resueluē por ella que en quanto a las dichas ganancias, se han de guardar los fueros y costumbres del lugar donde se contraxo el matrimonio, *modo contrabat maritus animo ibidem permanendi, modo ut aduena statim recessurus*, deste entendimiento pongo por autor original a Palacios Rubios in *rubrica de donationib inter §. 6 2. num. 31. qui sibi contrarius*, en lo que antes auia dicho, in *§. 55. num. 12*. resuelve este punto en la forma dicha. *Ans. Com in l. 53. Taur. nuu. 75. ver. Verum tamen est. Villalobos in suis antinom. verb. domicilium. num. 1 e 6. Ioann. Garcia de coniug ac quast. num. 142. ubi ait quod velle corrigere d. l. 24. scriptorum placitis est satis absurdum & contra iuris rationem*, y Hieronymo Oliues en su Comentario a las leyes de Cerdeña *cap. 99. num. 44*.

6 Esta vltima opinion, que no lo es sino conclusion textual de la dicha ley de Partida, es la q̄ se à de defender y compro bar en este papel, y para hazerlo se tratã breuissimamente quatro puntos



5

El primero, que es lo que està dispuesto en general por derecho comun, cerca de la inteligencia, e interpretacion de los contratos que se hazen entre las partes.

El segundo, que dispone el derecho comun; quanto a los contratos de las dotes, arras, y bienes gananciales.

El tercero, examinar y ver con que derecho se conformò la ley de Partida, ò a qual haze alusion, ò que Glossa, ò opinion de Doctores antiguos siguiò:

En el quarto se trataràn algunos discursos en comprobacion de la dicha opinion, que defendemos, dando en el tercero el verdadero entendimiento a la *l. exigere dotem*.

### PRIMERO PVNTO.

6. **L**O que regular y generalmente estauay està dispuesto por derecho comun, cerca de la inteligencia, e interpretacion de los contratos es, que auiendo conuencion, ò pacto expreso, se guarda a la letra, y no auendolo, se ha de interpretar, y declarar el contrato, por las leyes, fuero, ò costumbre del lugar donde se celebrò. *l. semper in stipulationibus, 34. ff. de reg. iur. l. 1. ff. de usuris. l. si fundum. ff. de euitio l. quòd si nolit. §. qui assiduas. ff. de adili. adict. Et alia plures, Et late comprobarunt Rolan. conf. 200. lib. 3. Surd. conf. 534. num. 35. Fachin. conf. 2. num. 25. Et 16. lib. 3. Mantic.*

C.

de

detacit. & ambig. conuentio. lib. 3. titul. 13.  
per tot.

## SEGUNDO PUNTO:

7 **L**A resolución deste segundo punto, en quanto a la dote, es corriente por el caso expreso de la l. *exigere dotem. ff. de iudici* la qual desquició el caso de la dote, y la puso por falencia de la regla general, porque sin embargo que los contratos se han de juzgar, e interpretar por las leyes, fueros, o costumbres de donde se celebran, como queda resuelto en el primer punto. Esta regla haze falencia en la dote, la qual no se ha de repetir y cobrar *in loco contractus*, sino en el lugar donde el marido tiene el domicilio, y así este contrato se ha de gouernar, juzgar, e interpretar, conforme a los fueros del tal domicilio.

8 Pero la donacion, *propter nuptias*, que el marido hazia a la muger, que importaua lo mismo que oy las arras, *iuxta l. 1. tituli 11. par. 4.* corria por diferente modo que la dote, y auia en el derecho comun, cerca destas donaciones, oy arras, dos especialidades: La vna, que la muger no las hazia fuyas, sino que disuelto el matrimonio, las auia de restituyr a los herederos del marido, de la misma manera que ella cobraua la dote dellos. *l. si liberis. C. de donation. anti nupt. cap. fin. de donatio. int. vir. & uxor. ibi: Sanc soluto matrimonio, sicut dos ad mulie-*  
*rem,*

6  
*rem, sic & donatio propter nuptias redit ad vi-*  
*rum.* La otra especialidad es, que aunque la mu-  
ger, o sus herederos cobrauan la dote, *in loco do-*  
*micilij mariti.* y no en el del contrato, por el cō-  
trato el matido, o sus herederos auian de co-  
brar la donacion, *propter nuptias,* en el lugar  
donde se contraxo el matrimonio. Esto se cō-  
prucua, *per locum ab speciali, in d.l. exigere do-*  
*tem:* porque no auiendo dispuesto el derecho  
cosa alguna en particular, cerca de las dichas  
donaciones, o arras, en quanto a su cobrança, y  
lugar donde se auia de hazer, como lo hizo, so-  
bre la dote, *per d.l. exigere dotem;* se ha de regu-  
lar la dicha cobrança por la regla general de la  
*l. semper in stipulationibus,* y sus concordâtes:  
*Quia omissum remanet in tactum, ex reg. l. de*  
*viro ff. soluto matr. l. praprimus. C. de appella.*  
y no se ha de regular por la *l. exigere dotem:* y  
así lo nota indiuidualmente Fulgos. *cons. 92.*  
*num. 3 sequitur Fanutius, de dote, glos. 9. nu.*  
*46. & non relato Fanutio, Cardin. Tuschus*  
*practic. tom. 2. littera. D. conclus. 756. n. 15.*  
Y así, si la razon porque en quanto a los lucros  
dotaes, que es ganar el marido parte de la dote,  
como en algunos lugares de Italia se vsa, y ay  
costumbre, y estatuto dello, se auia de estar a la  
costūbre, fueros, y estatutos del domicilio del  
marido, era porque la muger, o sus herederos  
auian de cobrar allí la dote, por la misma razón,  
si en el lugar dōde se contraxo el matrimonio,  
huuiera estatuto, o costumbre que la muger ga-  
nasse

nasse todas las donaciones, o arras, o parte de-  
llas, supuesto que alli se auia de hazer la cobran-  
ça dellas, claro està que se auia de estar a la dicha  
costumbre, y no a la del domicilio del marido:  
9 En quanto a los bienes adquiridos constã-  
te matrimonio, notorio es, que por derecho  
comũ, no tenia parte en ellos la muger. *l. quin-  
tus mutius. ff. de donatio. int. vir. & uxor.*  
pero en muchas partes, así como en Francia, y  
en España siempre lleuaron la mitad de lo mul-  
tiplicado: y en orden a estas costumbres, leyes,  
y fueros particulares, disputò Oldraldo vna  
question simil, *conf. 248. num. 1.*

### TERCERO PUNTO

10 YA se ha visto en los dos puntos prece-  
dentes, lo dispuesto por derecho co-  
mun en general, cerca de la inteligencia, e inter-  
pretacion de los contratos; y en particular así  
mismo en quanto a la dote, y arras, multiplica-  
do, y lucros dotales, o nupciales, y que fuero, o  
costũbre se aya de seguir: Ahora es de ver a qual  
de los dichos derechos, y leyes alude nuestra  
ley de Partida: para lo qual presupongo, que es-  
ta ley de Partida tiene dos partes. La primera tra-  
ta de las conuenciones, o pactos particulares, q̄  
hazen los que se quieren casar, cerca de las do-  
tes, arras, y bienes gananciales, y determina, q̄  
se estè, pase, y juzgue el contrato, por lo que se  
huuiere conuenido particular, y expressamente  
por

por las partes, *ut patet*, ibi: *E dezimos*, que el pleyto que ellos pusieren entre si, deve valer en la manera que se auinieron antes que casassen, o quando casaron, e non deve ser embargado por la costumbre contraria de aquella tierra do fueßen a morar. Hasta aqui es la primera parte desta ley. La segunda empieza luego, desde el versiculo, *Esso mismo seria*, hasta el fin. En esta segunda parte determina nuestra ley, que no auiendo conuencion y desta jo particular de las partes, se ha de gouernar, interpretar, y declarar el contrato, por la ley, fuero, y costumbre del lugar donde se hizo, y celebrò, *ut patet*, ibi: *Esso mismo seria*, maguer ellos no pusiesßen pleyto entre si, ca la costumbre de aquella tierra adonde fizieron el casamiento deve valer quanto en las dotes, e en las arras, e en las ganancias q fizieron, e non la de aqñ lugar donde se cãbiarò. No trato aora de hazer pòderaciones desta ley, sino de vera que derecho comun, y leyes del haze alusion, y si alude y se conforma mas con la regla comũ de la *l. semper in stipulationibus*, y sus concordantes arriba referidas, y otras que abaxo presto se referiràn, que parecen y son aũ mas asidas a nuestra ley, o con la falencia, que induce la *l. exigere dotem ff. de iudicij*s: y el coraçon de la ley de Partida bien puede ser otro; pero el cuerpo de sus palabras no cõtiene más que la *l. semper in stipulationibus*, y sus concordantes: y no se quien pueda dezir sanamente, q concuerda con la *l. exigere dotem*; siendo ex-

diámetro contraria a ella:

¶ Pero veamos toda via, que motiuo pudo tener el legislador de nuestra ley de Partida, para conformarse cō la regla comun. *d.l. semper in stipulationibus*, y sus concordantes, que para apartarse del caso especial, y falencia. *d.l. exigere dotem, & ratio est in promptu*; porque hallandose con la disposicion de la dicha *l. exigere dotem*, y que la cobrança de la dote, la auia de hazer la muger en conformidad de la dicha ley, en el domicilio del marido, y que la de las arras corria por diferente rumbo, porque supuesto que en España son propio caudal de la muger, y que no las ha de restituyr al marido, y que las auia de cobrar ella, o sus herederos, *in loco contractus*; y no hallado cosa dispuesta en quanto a los bienes gananciales, lo reduxo todo nuestro legislador a la regla de la *l. semper in stipulationibus*, y sus concordantes, teniendo por menor inconueniente reducir a regla la cobrança de la dote, que sacar della las otras dos partidas de arras, y bienes gananciales, para que lo vno y lo otro se gouernasse por vn mismo derecho, y no que huuiesse de pedir la muger la dote en el domicilio del marido, y las arras y bienes gananciales en el propio fuyo della, y que faltando conuencion particular en la dote, se huuiesse de juzgar por las leyes, fueros, y estatutos del domicilio del marido: y que faltando assi mismo pacto expreso y particular en quanto a las dichas arras y multiplicado, se gouernasen

fen' estas dichas dos partidas por la ley, fueros, y costumbres del lugar donde se hizo el contrato, *Et ut cessarent predicta in conuenientia*, que necessariamente se auian de seguir, justissimamente la ley de Partida y gualò la cobrança de la dote, arras, y multiplicado, queriendo que en todo ello se guardasse lo conuenido por las partes, y en defecto de conuencion particular, la costumbre, fueros, y leyes del lugar del contrato, conforme lo dispuesto *in d. l. semper in stipulationibus*, y sus concordantes, con quien expressa y claramente, sin andar alucinando, se conformò nuestra ley de Partida.

12 Otras muchas leyes ay de derecho comũ, a cuya conclusiõ se puede dezir, y yo tengo por cierto se ajustò y llegò el legislador de nuestra ley de Partida, y no a la falencia de la *l. exigere dotem*: estas leyes son. *l. si filius ff. de verb. oblig. l. 1. §. si seruus. ff. de positi. l. Pomponius. §. 2. ff. de neg. gest. l. si procurator, in principio. ff. mandati*: de las quales sacò por conclusion *Petr. Surd. decisio. Mantua, 278. num. 26. quòd contractus initium attenditur, non quòd postea sequitur*: y de aqui viene. *quòd locus celebrati contractus attenditur in his qua oriuntur tempore contractus, secundum illius naturam, idem Surd. decis. 197. num. 1. ubi refert Bart. Et Cacialu. Ceba. pract. quest. 733. a. n. 10. ubi latè, Et contrahentes non videntur de futuro tempore cogitasse. l. 3. l. rutilia ff. de cõ. trah. emptio. Fachin. cons. 46. num. 17. lib. 2.*  
que

que todo quadra biē para el sentido literal (que no tiene otro) de la ley de Partida, pues la compañía *tacita de dividēdis lucris*, nadie puede negar que se contrae entre marido y muger, *tempore celebrati matrimonij*, y nace entonces, y q̄ es de naturaleza del matrimonio en España, y los demas Reynos donde se vfan los gananciales, y multiplicados, y ~~ya si se digna de la do-~~  
~~tor y~~

13 De manera, señor, que advertidamente nuestro legislador, viendo la variedad y diferencia que auia de derecho comun, cerca de los lucros nupciales: porque como el marido no hazia suya la dote, ni la muger las arras, y que como auia estatutos en algunas partes, que muriendo la muger sin hijos, ganasse el marido toda la dote, o parte della; los auia afsi mismo, para que muriendo el marido sin hijos, ganasse la muger todas las arras, o parte dellas: y que lo q̄ tocava a la dote, que el marido auia de ganar en el dicho caso, se auia de juzgar conforme a los estatutos del domicilio del marido, y lo que tocava a las arras, conforme a los estatutos del lugar donde se celebrò el contrato del matrimonio. Y considerando afsi mismo, que lo tocante al multiplicado, no estaua comprehendido *in d. l. exigere dotem*, por la misma razón que no lo estaua la partida de las arras, lo reduxo todo, (como dicho es) a la regla. *d. l. semper in stipulationibus*: y este es el verdadero sentido de la ley de Partida, y lo que quiso y pretendio, a que (hablando



blando con el respeto devido ) no han aduertido los Autores de nuestro Reyno, porque se la han ahijado a la dicha *l. exigere dotem*, hazien-  
dola su cōcordate, siēdo (como queda aduertido) contraria diametralmēte a ella: y todo lo dicho en este discurso que auemos hecho para entendimiēto de la ley de Partida, sirue de respuesta para todo lo que de contrario se puede pretender fundar, *an contraxerit tanquam aduena, vel animo ibi permanēdi*; porque la dicha ley de Partida no distinguiò, sino habló generalmente.

#### QVARTO PVNTO.

14 EN este punto se haràn algunos discursos, para probar q̄ nuestra ley de Partida, no sufre el entendimiento que Rodrigo Suarez, y sus sequazes le dieron, para que aludiesse, y se conformasse con la *l. exigere dotem*, y seràn el primero.

#### PRIMERO DISCVRSO.

QVe viendo Baldo la discordia grande que auia entre los Doctores mas antiguos que el, sobre a que fuero se auia de estar, cerca de los lūcros nupciales, quando casandose vno en lugar diferente, y lleuando la muger al suyo los estatutos de ambos, en quanto a los dichos lūcros, eran diferentes, o contrarios: porque

E                      Francisc.

Francisco Vercelense, y el Abad antiguo, a quien refiere Ioan Andres *in cap. 1. de sponsalib. Alberico, y Angelo in d. l. exigere dotem*, resolvieron que se ha de estar y juzgar la causa cerca de los dichos lugares, por los estatutos del lugar donde se contraxo el matrimonio: pero Bartulo tuvo lo contrario, *ex diametro in l. cunctos popu. los. num. 18. & 19. C. de summ. Trin. & fid. Catho.* y lo siguieron vn gran numero de Doctores: pues viendo (como dicho es) Baldo la dicha controuersia *in l. fin. C. si a non comp. iud. n. 2.* con la diuinidad y agudeza de su ingenio, compuso esta diferencia, diciendo: Que la opinion de los que dixeron, que se ha de estar a los estatutos del lugar donde se contraxo el matrimonio, *procedit quando maritus contraxit matrimonium, in loco uxoris animo ibidem habitandi*: pero si se casò con animo de llevarse luego la muger a su tierra, que en este caso procederà la opinion de Bartulo, y los que le siguen. Y esta concordia de Baldo, es comunmente seguida de derecho comun, y conforme a ella, entendieron la ley de Partida Rodrigo Suarez, y los que le han seguido, engaño (hablando con el devido respeto) que faltan palabras para encarecerlo: porque si los Sabios que se juntaron a hazer la dicha ley de Partida, no tuuieron noticia de la controuersia, que despues sucedio entre Francisco Vercelense, el Abad antiguo, Ioan Andres, Alberico, y Angelo de vna parte, y de la otra Bartulo, y sus sequazes, ni de la concordia que inter-

interpuso Baldo, no podrá seruir de madre la q̄nacio despues dela hija, *namque pro mostro est; ut maior sit filius quã pater. §. minorem, Inst: de adoptio.* ni es justo glossar la ley de España con cosas que al legislador no le passaron por la imaginacion, porque en su tiempo *non erãt in rerum natura*, porque las leyes de las Partidas se acabaron el año de 1258. como consta del prohemio dellas. Y Ioan Andres fue mucho despues, en el año de 1316. y murió en el de 1347. Y Bartulo nació en el de 1309. y murió en el de 1355. *ut tradit Marcus Mantica, de viris illustribus, num. 132. Et habetur in legicon iuris. fol. 1146. Et seq. Et dixit Ioan. Ricard. in vita Bartoli:* y Baldo inuentor de la dicha concordia, a quien ahijan Rodrigo Suarez, y sus sequazes la ley de Partida, notorio es que fue despues de todos estos, y que fue dicipulo de Bartulo, y que murió en el año de 1412. *ut habetur in d. legicon, fol. 1148.* Por manera, que antes que naciesen Ioan Andres, Bartulo, y Baldo, estauan hechas las leyes de Partida, y así es argumento manifesto, que no pudieron tener intencion, ni resolucion a estas opiniones.

15 Pero supõgamos (sin perjuizio de la verdad) que huieran precedido a las leyes de Partida estos Autores, y que el legislador, o Sabio que las hizo, tuuo noticia del encuẽto dellos, y de la dicha concordia de Baldo, claro està que siguieron la opinion de Francisco Verceleñse,  
y el

y el Abad antiguo (de quien no se ha podido aueriguar el tiempo en que florecieron) indubitablemente siguieron su opinion, y sino la tuuieron (como es lo mas cierto) determinaron vn caso nuevo, que de ninguna manera se puede, ni deue glossar, ni interpretar por dotrinas, y opiniones nacidas y suscitadas muchos años despues de las dichas leyes de Partida, y es absurdo intolerable querer hazer nuestras leyes Reales sugetas y fieruas de las limitaciones de los Doctores estrangeros, que no tuuieron noticia de las palabras, y fuerça de nuestra ley de Partida 24. Mayormente no auiendo ley Real, que limite la generalidad de sus palabras, y decision, y que las leyes de España *debent assummere potius interpretationem à se ipsis, quam à legibus Imperatorum*, como despues de Ancarrano, y Decio, lo resuelue Iorge Cabedo, *decis. Lusit. 211. n. 2. p. 1.*

16 Y aunque la dicha ley de Partida no tiene necesidad de interpretacion, ni declaraciõ, por ser tan clara, se haze mucho mas por la decisiõ del mismo legislador, *in l. 15 tit. 1. p. 1.* la qual expressamente manda, que el estrangero, y de otros Reynos y señorios, que cõtrata en estos, ha de ser juzgado por las leyes destos, que es ley singular. Y esto procede mas apretadamẽte, cõsiderando, que al tiempo que se hizieron las leyes de las Partidas, *non erat in rerum natura:* la controuersia de los Doctores, ni la cõcordia de Baldo (como arriba dexamos probado.) De donde

17

donde se figue quã desacordadamente Barbosa  
*in d. l. exigere dotem, num: 131. Et seq.* dixo, q̃  
 la dicha ley 24. concordò las opiniones, que  
 auia de derecho comũ en este punto, porque ni  
 las concordò, porque ella no lo dize, ni las pu-  
 do cõcordar, porque quãdo se hizo, ni muchos  
 años despues, no las huuo: y viene esto muy mal  
 con auer dicho el mismo antes en el num. 3. q̃  
 concuerda cõ la *l. exigere dotem*, la nueſtra 24.  
 de Partida. Seanos licito gloriarnos de auer ad-  
 uertido lo que se passò por alto a vn hombre tã  
 docto y eminente, no sin gran nota suya; prin-  
 cipalmente en la interpretacion de vna ley  
 Real: pero pagã su culpa el y los demas, q̃ busca-  
 ron otra interpretaciõ, que la que sus palabras  
 claras manifiestan.

## SEGUNDO DISCURSO.

17 **Q**ue en la primera parte de nueſtra ley  
 de Partida (ya diximos arriba,  
 nu. 70. que tiene dos ) de tal manera, quie-  
 re que se estè y pase por el pacto, conuencion,  
 y pleytesia que pusierõ al tiempo del matrimo-  
 nio el marido y la muger, que los mismos Au-  
 tores de la dicha limitacion, resueluen que en la  
 dicha primera parte de la ley, no se ha de hazer  
 distincion, si el marido se casò en el lugar de la  
 muger, *animo redeundi ad proprium domici-*  
*lium, vel permanendi ibidem in loco uxoris,*  
 sino que de todas maneras se ha de estar a la di-  
 cha

F

cha conuencion y pacto, *vt aduertit Suarez,*  
*num. 52. vbi supra, vers. Secundo limitabis:*  
lo qual estiendo, no solo quando *conuentio es-*  
*set expressa, sed quando fieret per relationem ad*  
*consuetudinem loci, vbi matrimonium contra-*  
*bitur, Clarius, Gregor. Lop in d. l. 24. verbo,*  
*Ganancias, ibi: Et vbi nulla conuentio esset ex-*  
*pressa de hoc: quia tunc illa esset vbi que seruan-*  
*da: & Simancas, de Cathol. institutio. c. p. 9. n.*  
*139. ibi: Illud sanc diuinitabile nõ est, quòd pa-*  
*cta conuenta in contractu matrimonij de his lu-*  
*cris, siue vni, siue alteri viriusque coniugum,*  
*in toto, vel in parte acquirendis seruanda em-*  
*nino sunt, reiecta differentia locorum, & con-*  
*suetudinum, &c.* Y las mismas palabras pone a  
la letra Matienço *in l. 2. tit. 9. lib. 5. recop. glos.*  
*1. num. 67.* De maneta, señor, que los mismos  
Autores de las opiniones contrarias, se limitan  
en la primera parte de la ley, que trata de conuē  
cion expressa: y esto no tenia necesidad de que  
ellos lo afirmaran, por ser ley lo que las partes  
ponen entre si, *tempore conuentionis. l. contra-*  
*ctus. ff. de reg. iur. ibi: Legem enim contractui*  
*dedit. cum vulgaribus,* y feria gran de spropofito,  
si huuiesse quien imaginasse, que el contra  
to expresso pudiesse ser defraudado por el he  
cho, o voluntad del marido, o de su muger, si se  
quifiesen mudar a otro lugar, o que la fuerça  
del contrato estuuiesse in pendentia de la mudā  
ça de la voluntad del marido, *quòd iura abhor-*  
*rent. l. obligationum substantia: l. quacumque*  
*geri-*

gerimus. ff. de actio. Et obligatio. contractus enim ab initio recipit consumationem, nec mutatur ex post facto. l. perfecta donatio. C. de donatio quæ sub modo. l. sicut ab initio. C. de actio. Et obligatio.

18 Y siendo verdad notoria, que la primera parte desta ley de Partida ( que habla quando ay cõuencion expressa) procede sin limitacion, o distincion, *animo permanendi, vel animo redeundi*: por necessaria cõsequencia se infiere, que la segunda parte della, quæ incipit, *Esso mismo seria*, procede sin la dicha limitacion, *quod suadetur ex sequentibus.*

19 Lo primero, porque la primera parte de la ley, refiere la fuerça del pacto expreso entre marido y muger: y en la segunda parte della se trata del pacto tacito, que se subroga en lugar del expreso, videlicet, lo que se ha de determinar, quando el marido se casò sin hazer conuencion, y decide la ley, que la costumbre del lugar donde se hizo el casamiento, suceda y se subroga en lugar del pacto, vt patet, ibi: *Esso mismo seria, maguer ellos no pusiesen pleyto entre si, ca la costumbre de aquella tierra donde ellos hizieron el casamiento, deve valer quanto en las dotes, y en las arras, y en las ganancias que fizieron, e non la de aquel lugar do se cambiaron.* De manera, que el mismo efeto y fuerça que dà la ley al pacto expreso, de que habla en la primera parte, essa misma dà a la costumbre de la tierra donde se contrae el matrimonio, *quia*  
con-

consuetudo loco, & natura pacti expressi sub-  
rogatur. l. cū qui. §. qui iniuriarum, cū mate-  
ria ff si quis cautionibus.

20 Secundo probatur, de la palabra, *Esso mis-  
mo*, que en Latin significa la palabra, *idem*, co-  
mo lo notò Ambrosio Calepino, verbo, *idem*,  
ibi: *Hispanice, esso mismo* & est dictio relatiua,  
que repetit qualitates expressa in dispositione  
ad quā se refert. l. à filio. §. testator, & ibi Bar.  
ff de alimen. & ciuar. legat. l. 1. in fine. ff. de his  
qui sunt sui. Arcin. conf. 155. num. 1. Man-  
delus in glos facult. §. nos qui, vers. Eiusdem,  
& in §. volentes, vers. Ex eis dē. Gratus, conf.  
21. num. 26. vol. 1. ubi dicit *Quod ista dictio,*  
*idem*, repetit omnes qualitates precedentes in  
sequentes, & ponit eandem determinationem,  
& significat eandem esse in pluribus casibus cē-  
suram, *Rebus in l. unica, in 4. not auli num.*  
*26. l. de sententijs, Mandos. in reg. 32. quas-*  
*tio. 28. num. 6.* & non solum refertur ad id,  
quod est *idem* in specie, sed etiam ad illud, quod  
est *idem* in genere, glos in l. fin ff. de magistr. cō-  
uen. Ale in l. vinum, 1. notabili. ff. de reb. cred.  
Decius in l. mutuum, num. 6. & in l. 2. nu. 5.  
ff. eodem, *Cenodo post Cano. quas. singulari*  
*97. num. 2.* & non solum refertur ad id, quod  
est *idem* in genere, vel *idem* in specie, sed etiam  
ad id, quod est *idem* in numero *Quintil. Mā-*  
*dos. ad reg. 8. Cbancell. q. 4. post num. 10. vo-*  
*lum. 1.* & dicta dictio *idem*, aequiparat casum  
sequentem precedenti, *Menoch. conf. 130.*



num 7. y así el Cardenal Dominico Tusco *to-  
mo 2. lit. D conclu. 288. num. 1.* dice que si vn  
estatuto dize, y lo mismo se guarde en otro ca-  
so, se entiēde disponer y decidir de la misma for-  
ma y modo, en quanto a todo conforme al pre-  
cedente, *Et alia plura, Et plures DD. referens  
cumulant Barbosa de claus. Et dictio. verbo  
idem.*

21 Y no tenemos para q̄ mendigar la significa-  
cion de la palabra, *esso mismo*, de leyes, y glosas  
del derecho comū, porque el mismo legislador  
de las leyes de Partida, en infinitas dellas para  
equiparar los casos, y hazer vna misma disposi-  
cion del que precede en la ley, y del que despues  
se sigue, v̄sa de las dichas palabras, *esso mismo de-  
zimos, esso mismo seria*, y entre otros que se yrā  
refiriendo es singularissimo para el nuestro el  
de la ley *15. tit. 1. p. 1. quius verbā sunt: Todos  
aquellos que son del fazedor de las leyes sobre q̄  
las el pone son tenudos delas obedecer y guardar  
e juzgar se por ellas, e no por otro escrito de otra  
ley fecha en ninguna, e el que la ley face es tenu-  
do de la fazer cumplir: e esso mismo dezimos de  
los otros que fuesen de otro señorio que fiziesen  
el pleyto, o postura, o yerro en la tierra do se juz-  
gasse por las leyes: ca maguer sean de otro lugar  
non pueden ser escusados de estar a mandamiē-  
to dellas: pues que el yerro fiziesen onde ellas an  
poder, e aunque sean de otro señorio non puedē  
ser escusados de se juzgar por las leyes de aquel  
señorio en cuya tierra oussen fecha alguna des-*

tas cosas. Este texto es expreso en España, para que el vezino de vn lugar, que cōtrata en otro, ha de ser juzgado por las leyes y costumbres del lugar donde se celebrò el contrato; alli Gregorio Lopez la pōdera para el mismo efeto, *in glos. 4.* Y para hazer esta conclusion inegable, pōderò, que el mismo legislador *aquisate plenus in l. fin.* que es *15.* en orden, *tit. 14. p. 3.* determina, que el estrāgero que pleyteare en estos Reynos, sobre contrato hecho en el suyo, que se ha de juzgar por las leyes del Reyno donde se hizo el contrato, y no por los nuestros, ni por nuestras leyes, sin embargo de que el pleyto se siga acà: de manera, que auiendo determinado la dicha *l. 15. tit. 1. p. 1.* que el cōtrato hecho en España por el estrāgero, se ha de juzgar por las leyes y fueros della, se siguiò despues la otra *l. 15. tit. 14. p. 3.* Y manda que en España se juzguen los pleytos de los estrāgeros, por las leyes y fueros de su Reyno, quando el pleyto se siguiessse sobre contrato fecho en el, y en ambas estas leyes alega Gregorio Lopez la *l. fundus. ff. de eniitio.* y mas ponderò, que el mismo Gregorio Lopez en nuestra *l. 24. glos. fin.* pondera la dicha *l. 15. tit. 14. p. 3.* para que la dicha nuestra ley *24.* no se aya de interpretar por leyes y dotrinas del derecho comun (que es nuestro intento, como arriba probamos con Iorge Cabedo,) *idem probatur in l. 21. eodem tit. 6. part.* a donde auiendo dicho la ley, que la ignorancia del derecho escusa al soldado, que actualmente està en la guerra,  
inquit

inquit inferius, *esso mismo dezimos de los Aldeanos*, vbi Gregor. Lop. glos. 9. dicit sequentia: *Sed aduertè quia lex ista partitarum equare videtur in hoc rusticos militibus, vt excuset eos ignorantia iuris, cum dicit, esso mismo dezimos de los Aldeanos, &c.* De manera, que para ponderar la ygual disposiciõ de la ley en ambos casos, pondera las palabras, *esso mismo dezimos: idem probatur in l. 25. tit. 11. part. 3. ibi: Eppo mismo seria, & in l. 20. tit. 22. part. 3. ibi: Eppo mismo seria, & in l. 2 tit. 5 part. 6. ibi: Eppo mismo seria, vbi Greg. Lopez glos 5.* Y assi no ay otra cosa en todas las leyes de Partida, para la equiparacion de la determinacion de los casos, sino las dichas palabras, *esso mismo seria.*

22 Tertiõ probatur, porque la dicha ley 24.ª debaxo de vna misma especie de palabras, comprehende y determina la fuerça del pacto expreso, y del tacito, que es la costumbre de la tierra, vt patet, ibi: *esso mismo seria, maguer ellos non pusiesen pleyto entre si:* de que resulta, que como la primera parte de la ley, que trata de la conuencion expresa, procede sin limitacion, ni distincion, assi la segunda parte della procede sin ellas, pues toda la ley se rige y gouierna por vna determinacion, vt patet ibi: *Ca la costumbre de aquella tierra donde fizieron el casamiento deue valer: cū regula iuris sit, quòd vna determinatio plura determinauilia respiciens pari formiter determinet. l. iam hoc iure ff de vulgari. l. quamuis. C. de impub. & alijs subst.*

Quar-

23 Quarto probatur, porque en esta segun-  
da parte de la ley, supuesta la fuerça de las pa-  
labras, esto mismo dezimos: *succedit regula  
quod taciti, & expressi iacem est iudicium l. cum  
quid ff. si cert. petat.* Y pues en la primera parte  
de la ley, que trata del pacto expreso, no se ad-  
mite la dicha limitacion, ni distincion, *ex eadem  
ratione*, en la segunda parte, que dispone que la  
costumbre de la tierra donde fizieron el casamie-  
to, suceda y se tenga por contrato tacito, cõ fuer-  
ça de pacto expreso, ibi: *Ca la costumbre de a-  
quella tierra do fizieron el casamiento deue va-  
ler: & id manifestissimè probatur*, porque en la  
primera parte de la ley, que decide que se guar-  
de el pacto expreso, denota la fuerça del pacto,  
y la obseruancia del, *ex verbis illis: E dezimos q̃  
el pleyto que ellos pusieron entre si deue valer, en  
la manera que se auinieron*; y assi la fuerça del  
pacto expreso està qualificada cõ el verbo, *deue*,  
que induze necesidad; y en la segunda parte de  
la ley, que trata del pacto tacito, para denotar, q̃  
aunque era tacito por ser legal: pero que tenia  
fuerça de expreso, por la virtud y fuerça que la  
ley le daua, fundada en la costumbre de la tierra,  
para significar esto en la segunda parte de nues-  
tra ley 24. vso del mismo verbo, *deue*, vt pater,  
ibi: *Ca la costumbre de aquella tierra do fizierõ  
el casamiento deue valer*; y assi la naturaleza del  
verbo, *deue*, como en la primera parte de la ley,  
obliga con necesidad que se estè al pacto expres-  
so, sin consideracion a la dicha distincion, hija  
de

de Baldo. *scilicet, animo permanendi, vel redeundi*; afsi en la segunda parte està reprobada esta limitacion, o distincion, pues la necesidad y fuerça del verbo deue valer en ambas a dos partes de la ley, afsi en la primera como en la segunda tiene vna misma significacion, declarando, q̄ en la primera parte de la ley deue valer el pacto expreso: y en la segunda, quando no huuo pacto expreso, la costumbre de la tierra deue valer con la misma fuerça, necesidad, y obligacion, que si el pacto fuera expreso, *Et probatur, quia verbum debet, importat necessitatem*, con obligacion coactiva, de tal manera, que queda deudor, y obligado lo que se comprehende debaxo del verbo, *debet. l. si pater. s. Marcellus. ff. de iudicijs. l. pacuria, 178. s. hoc verbum. ff. de verbor sign. ibi: Hoc verbum, debuit, omnem omnino actionem comprehendere intelligitur: Et ibi latissimè Rebusus, per plura Tiraquell. Burg. de Paz, Hipolit. Menoch. Perez, Seraphin. Sese, Cardin. Seraph. Cald. Peresra, Man. Rodrig. Card. Tusch Escobar, relaciones per Barb. de dictio. Et claus. verb. debet, nu. 1.* Y afsi con la fuerça desta palabra, *deue*, declarò nuestra l. 24. in 2. par. que pues el marido quedaua deudor, y obligado por la costumbre de la tierra a dar a su muger lo que por la dicha costumbre se le deuiesse: necessariamente esta deuda y obligacion del marido, y derecho propio de la muger, no se podia dissoluer, ni inouar por voluntad del marido, *redeundi, vel permanendi*, como no lo podia ser

en el caso de la primera parte de la ley.

24. Quintò; de la equiparacion de los dos casos, *d. l. 24. tan in 1. par. quam in secunda, videtur nobis luce clarius*, la determinacion desta verdad, porque siendo euidẽte, como lo es, por letra clara de la ley, y todos los Doctores confiesan, que en la primera parte della, ni el animo, ni el hecho del marido, *quoad reuersionem proprij domicilij, vel mutationem loci*, es de ninguna cõsideracion, y en esto no ay Doctor que contradiga, y la razon es natural y clara, fundada en el pacto expreso, por la misma razon y justicia se ha de confessar, que es clara y llana la disposiciõ de la ley en la segunda parte, y que derechamente contradize a la dicha limitacion, o distincion, pues toda la ley es vna misma disposicion, y cõ vn mismo termino, y significacion de palabras, determina y equipara el contrato expreso a la costumbre del lugar do se celeb: ò el matrimonio; y es muy conforme a todo este discurso lo que dixo el Consulto, *in l. miles. § quidem. ff. de adulter. ibi: Opinionem quidem nostram. & verba legis, & sententia adiubant. & inducio iudicandum est pro eo qui inicitur verbis legis. l. 1. §. in re. ff. de exercit. actio. ibi: In re igitur diuina, melius est & verbis, & dictis seruire: ubi glos. verbo, ac dictis, ait: Et nota hic mirabile verbum inducio standum esse verbis legis, &c.* Y esto es en caso, que pudieffe causar alguna duda en esta nuestra opinion la contraria, pero no la causa, por lo que dexamos dicho y se dirà aora.

El

25 El sexto, porque la causa y razon que motivo a Rodrigo Suarez para aplicar la dicha distincion hija de Baldo, *animo permanendi, vel redeundi*, con que diximos arriba que compuso el encuentro de Francisco Vercelense, el Abad antiguo, Alberico, y sus sequazes, cō Bartulo y los suyos, para el entendimiento que dio a nuestra ley de Partida 24. en su segunda parte y caso, cerca de los bienes gananciales, fue por cōformarla cō la *l. exigere dotem*, como el mismo Suarez lo dixo, *in d. loco*, ibi: *Ego intelligo istam legem*, (trata de la nuestra de Partida) *ut se conformet cum d. l. exigere dotem, & cum intellectu vero illius l. & c.* que es lo q̄ hizo muchas vezes Greg. Lopez, y otros Autores deste Reyno despues, inuestigando y procurando entendimientos a las leyes de Partida, aunque sea con alguna torsion y violencia, para concordarlas con las leyes del derecho comun de los Romanos, y para quitar con rodeos la correccion destas: pero (*salua pace tanti viri*) el motiuo le salio falso al buen Rodrigo Suarez, porque la *l. exigere dotem*, no tratò palabra, ni dispuso sobre los bienes gananciales, y su comunicacion; porque el derecho comun, no dispuso, ni permitio tal comunicacion con la muger, antes parece que la prohibiò, como diximos arriba en el nu. 10. per l. *Quintus Mutius ff. de donatio int. vir. & uxor*. Luego en quanto a estas ganancias, claro està que el legislador de nuestra ley de Partida, no tuvo atencion, ni pensamiento a la dicha *l. exigere dotem*, que

que no tratò dellas, sino solo de la dote, que si-  
gue diferente rumbo, ni que fuesse concordate  
a ella, ni se conformasse con ella, ni pudo con-  
formarse a la dicha distincion hija de Baldo, que  
aplicò Suarez para su dicho entendimiêto, por-  
que nacio esta distincion mas de 150. años des-  
pues de nuestra ley de Partida, con lo comproba-  
mos arriba, num. 14. luego no puede proceder,  
*nec stare ratio, & motuum Suarez, & sequa-  
tium.*

26 Septimo probatur, q̄ el legislador de nues-  
tra ley de Partida 24. no pudo atender, en quan-  
to a nuestro punto y materia de bienes ganancia-  
les, a la *l. exigere dotem*, ni que se puede induzir  
esta para el entendimiento de aquella, ni hazer  
ilacion della, para la opinion e interpretaciõ de  
Rodrigo Suarez, y sus sequazes, *ex eo*, que la *l. exi-  
gere dotem*, no procede en otro ningun contra-  
to fuera del de la dote, hecho en uerbo de marido y mu-  
ger, Bald *in rubr. de priuileg dot. 2 column. rela-  
tus per eundem Suarez, in d. tit. de las ganãcias,*  
*num. 44 propè fin. Et cum alijs tenet Barbosa,*  
*in d. l. exigere dotem, num. 82.* De lo qual infiere  
este mismo Autor allì, que en los demas contra-  
tos, fuera de la dote, se ha de mirar y obseruar el  
lugar del contrato, ibi: *Quinimo si ponas con-  
tractum mutui, vel alium similem fuisse factum  
inter coniuges, obseruauitur locus contractus,*  
*quia tunc etiam cessat huius textus ratio, &c.*  
Y cosa bien sabida y llana es, que quãdo se casan-  
dos, de mas del contrato del matrimonio, y del  
de la



de la dote, contraen y hazen contrato de compañía tacitamente, *super bonis lucratis, ut est videre apud omnes DD regnicolas*, que trataron la materia: y así quãdo se pudiera dezir, que nuestra ley de Partida alude a la dicha *l. exigere dotem*, y que se conformò con ella (*quòd negamus*) sería en quanto a la dote y contrato della solamente, y no en quanto al otro contrato de compañía *super lucris*, porque sería lo cõtrario absurdo, dando mas a la ley y termino referente, *quam sit in relato, contra l. à se toto. ff. de heredit. inst. & similes.*

27 Octauo, porque corre bien y llanamente el argumento de pacto, *ad statutum, & consuetudinem, & similiter iudicatur de uno ac de altero, Euerard in loc. leg. loco 120. Camillus Borell. conf. 49. num. 32 sed sic est*, que en los lugares donde no corre la costumbre del Obispado de Cordoua, y en ellos ay comunicacion de lueros *inter coniuges*, si al tiẽpo del casamiento, dos que se quieren casar, hazen pacto que la muger no aya de auer parte, ni comunicaciõ en los bienes, que se ganaron durante el matrimonio, vale este pacto *vsque ad finem matrimonij, ut cum alijs tenet Matien. in l. 2. glos. 1. n. 58. tit. 9 lib. 5. recop.* y es llano, sin que pueda contra este pacto obrar la mudança del lugar, *statim facta*, a otro lugar donde aya la contraria costumbre, ni aya lugar la distincion de Baldo, *animo permanendi, vel redeñdi, quòd probatur expresse in nostra l. 24. partita, in 1. p.* luego lo mismo

mo obrara y deue obrar la costumbre del lugar donde se celebrò el matrimonio, de que la muger no aya parte en los gananciales. Y a este fortissimo argumento se puede dezir mas bien, que atendio el legislador de nuestra ley de Partida, en su segunda parte, y no a la *l. exigere dotem*, ni a la distincion de Baldo.

28 Quòd etiã corroboratur ex eo, que la inhabilidad que se causò a la muger, para adquirir parte en los gananciales, por el dicho pacto, tambien se causaria por la dicha costumbre, pues tiene la misma fuerça que el pacto; y esta inhabilidad no puede perecer por la mudança del lugar, *quia ex mutatione loci, nõ habilitatur persona*, que para el caso de nuestro pleyto es milagrosa doctrina de Baldo, *in l. 1. q. 4. n. 3. C. de contrah. emptio.*

29 Y es duro caso, señor, querer hazer encuẽtro con el antojo, de quatro o seys Autores, a vna disposicion de ley tan clara como la nuestra de Partida, que sin violẽcia de la misma letra, no sufre ni padece otro entendimiento que el que su letra nos manifiesta, y defendemos. Esta verdad queda mas confirmada, considerando que Gregorio Lopez, *in d. l. 24. verbo*, el casamiento, *ad fin. legis*, por sustetar la falencia de Suarez, hizo tres ponderaciones, *liter. D. l. 24. prima ex verbis*, *ibi: Y despues que son casados: secunda ex verbis*, *ibi: Acacce: tertia ex verbis*, *ibi: La costumbre de aquella tierra do se mudaron, sintiendo q̄ la diction, despues, y el verbo, acacce*

y el verbo, *mudaron*, denotan interualo de tiempo, *prater intentionem contrahentium*, y no quando *maritus statim contracto matrimonio, reuertitur ad proprium domicilium*, y esto no lo prueua Gregorio Lopez, y Matienço, *in d. l. 2. glos. 1. num. 73.* pondera el verbo, *acaece, quasi debeamus inspicere, qua habent perpetuitatem, non qua casu contingunt.* Y estos son todos los fundamentos, que hasta oy se han sacado desta ley (*vel verius contra la ley*) para defender a Suarez.

30 *Sed in sole meridiano allucinatur, & probatur euidenter.* Primò, porque todas estas palabras, *despues, acaece, mudaron*, están puestas en la primera parte de la ley 24. que habla en la conuencion expressa; en la qual parte ( como se ha de estar a la conuencion y pacto ) es de ninguna consideracion ponerse a especular la naturaleza de aquellas palabras.

31. Secundò, porque todos los Doctores y nãnimes en la primera parte de la ley, declaran, que si el matrimonio se contrae *animo redeundi, nihilominus statur pacto, iuxta naturam contractus, & indicat ratio ipsa:* y asì las ponderaciones, sacadas de la primera parte de la ley, son de rechamente contra los Doctores, que tuuieron esta limitacion, por lo que ellos mismos dizen, hablando del pacto expreso.

32. Tertio, *& hac est urgentissima solutio,* porque las dichas palabras, *despues, acaece, mudaron*, no están puestas en la segunda parte de la ley,

ley, ni ay tales palabras, ni otras equiuales a ellas, y transportar las palabras de la primera parte de la ley, y passarlas a la segunda, es vicio claro, y reprobado, *Et quod magis est*; así como en la primera parte de la ley, las dichas palabras no importan nada, aunque en la segunda parte de la ley se quieran repetir, no importaran nada. *l. si idem 46. §. seruo libertatem. ff. de conditio. Et demonstra. ubi notat Bart. quod si conditio expressa nihil operatur in principali, nihil operabitur in eo. ad quod per relationem prorrigitur*: y así es contra toda razón, que las palabras de la ley puestas en la primera parte; las cuales allí no induzen alguna limitacion, la induzgan en la segunda parte de la ley, dōde no están puestas.

33 *Quartò, quia cum prima legis pars sit generalis, Et generaliter procedat*, mandando que se guarde la fuerça del pacto, *secunda legis pars generaliter debet intelligi*, en quanto manda que la costumbre se subrogue en lugar del pacto, y q̄ con vna misma fuerça deua valer, y se correspondan el pacto expreso, y costumbre del lugar dōde se cōtraxo el matrimonio. *l. regula. §. sed Et facti ff. de iur. Et facti ignor.*

34 *Vltimò, quia equiparatorum idem est iudicium, cap. si postquam, de electio. in 6. Doctores communiter in l. 2. ff. de leg. 1. Socin. Junior, in l. 1. eiusdem tituli, num. 117.* Y pues la primera parte de la ley está equiparada. *ex d. verbis, ibi: Eppo mismo seria*, a la segunda parte, la limitación que

que no se dà, ni puede dar en la primera parte á fortiori, y por la misma razon no puede darse en la segunda parte de la ley: para cuya comprobacion es excelente la doctrina de Borgnin. *Caval. decis. 3 2. num. 5. p. 1. ibi: Et quando á legē duo equiparantur per viam regulæ disponēdo vno, & eodem modo in vtroque valet argumentum de vno ad aliud, & quod habet locum in vno dicitur habere locum in alio. l. iam hoc iure. ff. de vulgari vbi Fas. in 6. notab. Ruinus, consil. 1 2 3 num. 10. vol. 5. & est communis opinio, vt dicit Franc. Viuius, & c.*

35 Y quando fuera verdad, que estas palabras, despues, *acaece, mudaron*; estuuiēran puestas en la segunda parte de la ley; no importaran nada, porque no tienen naturaleza de significar acto, *ex interuallo prater intentionem agentium*, que fue la imaginacion de Gregorio; *quia dictio, despues, latine postea, non habet necessarium interuallum, sed dicitur etiā de actu, qui fit simul ac eodem momento, & impetu. l. quoties. §. si quis ita. ff. de hered. inst. Tiraquel. in l. si vnquam, verb. postea, num. 1. C. de reuoc. donatio. & aliquando intelligitur de breui, breuissimo, non longo interuallo, & solum denotat ordinem quemdam, vel sequelam, vel loci. vel temporis vnius rei ad aliam, Tiraquel. vbi supra, num. 7. Rebus. in l. labeo. §. item si dominus, verb. postea ff. de verb. signif. Cenedo, singulari 8 2. num. 1. & 2. Stephan. Gratian. decis. Marchia 2. n. 1 5. vbi n. 1 7. asserit, quod exponitur pro confestim;*

Barbosa, de dictio. verb. postea, num. 13. & ita illa verba legis: *Y despues que son casados: siue ex interuallo, siue incontinenti: euertantur*, assi comprehende el caso, quando statim contra esto matrimonio, post breuissimum temporis spatium maritus redit ad suum domicilium: y assi la misma ponderacion de Gregorio Lopez, es derechamente contra si, *vt ex supra dictis patet.*

36 Y lo mismo es, considerando la palabra, *acaecce*, que fue el vnico fundamento de Matienço, d. nu. 37. *ad finem*, porque no denota, *illud quod casu consingit prater intentionem contrahentium tempore matrimonij*, sino el caso que sucedio, como cõsiste en hecho: y assi vsò la ley de aquella palabra, *acaecce*, para notar la razõ de dudar, que podia auer, que es quando se casan en vn lugar, y se van a viuir a otro, y esto no casualmente, *vt opinatur Matien. sed quia lex procedit, siue reuerso fiat ex consulto animo, siue fiat casu, vt patet ibi in principio legis: Contece muchas vegadas, que quando casan, el marido y la muger, que ponen pleyto entre si.* Y este verbo, *contece*, que es lo mismo que, *acaecce*, no importa *acaecimiento, prater intentionem*, pues habla del pacto que las partes pusieron, el qual *non fit, nisi maturo animo, & prauia deliberatione. l. si voluntate. C. de rescind. venditio. DD. communiter, in l. 1. §. si stipulanti. ff. de verbor. obligatio.* y assi el verbo, *acontece*, declara el verbo, *acaecce*, que el vno es sinonimo del otro. *l.*

*utrum?*

*utrum. ff. de petitio. hered. l. Mauiā. ff. de manum. testa. l. si seruus plurium. §. fin. ff. de leg. 1.*  
 Y es lenguaje ordinario de las leyes de Partida, vsar desta palabra, *acaeece*, y deste verbo, *contece*, no para denotar actos hechos a caso, sino con deliberacion: *probatum in l. 4. titul. 10 part. 3.* ibi: *Acaeece a las vegadas, que el demandador quiere hazer su demanda a aquel que fizo emplazar delante del juez, &c. & in l. 5. ibidem, & in alijs pluribus legibus partitarum.* Y poner demanda vn hombre a otro, *non fit casu, sed maturo iudicio*: y afsi la ponderacion del verbo, *acaeece*, que hazen Gregorio, y Matienço, euidētemente reprueua su misma razon; porque segū las mismas leyes de Partida, no significa *id quod casu contingit, sed quod animo deliberato fit, ut patet ex d. l. 4.*

37 Y la misma verdad y respuesta ay para el verbo, *mudaron*, que fue la vltima ponderacion de Gregorio Lopez, porque no significa translacion de domicilio, ni para esto alega Gregorio alguna razon, ni ley, y conuenense claramente, que no se puede hazer fundamento en esta palabra, porque la ley en lugar deste verbo, *mudaron*, vsa de diferente sinonimo, y lenguaje, ibi: *Enõ deue ser embargado por la costumbre contraria de a quella tierra do fuessen a morar*: y afsi el verbo, *mudar*, lo conuertió in verbo, *yr a morar*, y en la vltima parte de la ley, in verbo, *cambiar*. *Enon la del lugar do se cambiaron*, lo qual es euidente comprobacion, que el verbo, *mudar*,  
 y r a

*gra morar, y cambiar, lo entendiò la ley por vn mismo sinonimo, y significado. Et inde clarissimè inferitur, que assi como la primera parte de està ley, no admite la limitacion, o distinción, animo redeundi, vel permanendi, tenièdo lasdichas palabras, tan poco, y menos, la segunda parte de la ley donde no estan; y que las ponderaciones que dellas se facan, para confirmar la limitacion de Suarez, son derechamente contrarias a la misma limitacion, y confirman nuestra verdad y justicia, que el hecho y animo del marido, no pudo mudar la naturaleza de las ganancias, y costumbre cerca dellas, del lugar donde se celebrò el matrimonio.*

*38 Quibus accedit, porque bien considerada la limitacion de los dichos Autores, todo el derecho de la muger, y disposicion de la dicha nuestra ley 24. se reduzen a sola voluntad del marido: Et probatur, quia cum sola animi destinatione, Et prohibito voluntatis constituatur domicilium. l. nihil. l. domicilium ff ad municipal. Currius Junior, Et Cagnolus, num: 24. in d. l. exigere dotem. ff de iud. siendo assi, que la ley manda que se guarde la costumbre del lugar do se contrae el matrimonio, si por otra parte entendiessemos d. l. 24. con la dicha limitacion, resultar inconueniens, que el lugar del contrato seria de ninguna consideracion. Et totum dependeret voluntate, Et ab animo mariti, y esto es falso; quoniam d. l. 24. nihil de voluntate mariti dixit sed totum de pacto expresso. Et consuetudine loci*



loci contractus: & habet dicta limitatio aliam absurditatem, quia cum iura debeant adaptari casibus frequenter contingentibus. l. iura constituti, cum tribus sequentibus. ff. de legibus. y el caso ordinario, es el marido traer la muger a su casa, lugar, y domicilio: y quando el marido viene al lugar de la muger, animo ibi permanendi hoc raro contingit & est signum tristitia, quòd vir ducatur ab uxore. DD. in d. l. exigere dotem, inde fieret quòd d. l. 24. de nihilo seruiret, ò que se huuiesse de aplicar a solo vn caso de naturaleza, extraordinario, y en si triste, y que no se presume, & probatur duplici, & singulari ratione.

39 Prima, quia cum tota vis. d. limitationis pendeat ab animo mariti tempore còtractus matrimonij, talis prouatio, an contraxerit animo permanendi, vel reuertendi difficilima, vel quasi impossibilis iudicatur, glos. in l. 2 ff. de interrogat actio. Mascard. de prouatio. volum. 1. conclus. 49 num. 1. cum sequentibus. Y aunque de los actos siguientes se induze presuncion para et animo precedente, esta presuncion no induze prouança perẽtoria, como la que es menester para juzgar el juyzio de propiedad, ubi requiritur concludens prouatio, quia non probat hoc esse, quòd ab hoc contingit abesse, in tantum quòd neque de iure, neque de factore efficitur diuina l. neq; natales. C. de prouat. l. nam hoc. C. vnde legitimi. Por lo qual Bart. & ibi Alex. ad Barto. in l. assumptio § iuris prudentibus. ff. ad municip. aduertite, q̄ salir de vn lugar para otro,

o boluer al propio de donde se salio, no es pro-  
uança precisa, de que siempre huuo animo de ha-  
zer aquello: por lo qual aunque el beneficio no  
se puede obtener, sino con animo de perseuerar  
en el estado Ecclesiastico, *statim potest resignari,*  
*vel dimitti, DD. communiter in rubr. & cap. 1.*  
*de rer. permut. quia de momento ad momentum*  
*potest dari mutatio animi, & voluntatis.*

40 Secūda, & fortior, quia nulla est celeritas,  
qua cum animi celeritate possit contendere. late  
*Bald in q. scismatis. §. sed quia, nu. 12. & §. sed*  
*in contrarium, num. 1. ante titulum C. si quis*  
*aliqui. test. prohib.* Y puede ser ofrecerse mil cau-  
sas, por donde el que pensò boluerse a su tierra,  
permanezca en la agena, y por el contrario el q̄  
pensò permanecer en la agena, boluerse a la su-  
ya. Y todos estos exemplos y verdades, descubri-  
la falacia desta limitacion, que dio a nuestra ley  
24. de la Partida Rodrigo Suarez

41 Y este segundo discurso se concluye, con q̄  
contra la dicha limitacion de Suarez, tienen Pa-  
lacios Ruuios, & alij quos citauit supra in num.  
5. & dicit ipse Ruuios in rubr. §. 55. nu. 12.  
hac verba: *Inspiciendam consuetudinem domi-*  
*cilij mulieris, ubi est celebratus cōtractus dotis,*  
*& est magna limitatio ad l. exigere dotem ff. de*  
*iudicijs, & hoc disponit hodie. l. Regni. 4. part.*  
*tit. 1. l. 24. quam bene notabis, & secundum*  
*eam pluries vidi iudicari in Chancilleria, & c.*  
y Hieronymo Oliuès, que tambien referimos en  
el dicho num. 5. dicit sequentia, ibi: *In istis locis*  
ubi

ubi solitum est contrahere matrimonium ad v-  
 sum Sarsiscum, consuetudo praesumit contrahē-  
 tes, sine aliqua cōventionē & pactione, inter eos  
 inire societatem, & ager manamēsum cum illa  
 ratione iuris, & infra, ibi: Sicut ergo coniuges si  
 expressē innirent societatem, ut possunt per ea,  
 quae supra conclusimus, communicarētur inter  
 eos bona ubique quasita, quae ex natura societa-  
 tis venissent, & venirent communicanda: sic e-  
 tiam dicendum est, quod ex tacita societate, quā  
 videntur contraxisse inter se, ut supra dixi om-  
 nia bona, ubique quasita communicantur inter  
 eos, nantunc, isto modo considerando consensus  
 coniugum est ille, qui operatur istam communi-  
 cationem. & iste consensus non circumscribitur  
 territorio, magis ad bona hic, quā alini quasita,  
 & postea iterum, ibi: Et sic cum ista opinione cō-  
 format. l. *Castella* 24. tit. 11. part. 4. que es ex-  
 celente lugar para nuestro intento, y para repro-  
 bar la otra segunda opinion y limitaciō que dio  
 a nuestra ley 24. Simancas en el lugar donde lo  
 citamos arriba, num. 4. de la distincion de luga-  
 res donde se ganaron los bienes, y consideraciō  
 a ellos, y demas de los Autores, que citamos en  
 el dicho num. 5. por nuestra opinion; despues  
 hallamos, que Pelacz de Mieres, in suo tract. de  
 maioratibus. l. p. q. 58. num. 15. en la vltima  
 impresion se inclinò a nuestra opinion, y le pa-  
 recio muy general la disposicion de nuestra ley  
 24. para poder sufrir las limitaciones dichas: y  
 es bien a proposito la dotrina de Nuncio Pelli-  
 cia,

cia, in comment. ad consuetud. auers. in pralud.  
n. 58. ibi: *Quaritur etiã quid si mulier contra-  
xit secundum has consuetudines, & fuit dotata a  
secundum has consuetudines de inde se confers  
cum viro ad aliam ciuitatem, ubi est diuersa cõ-  
suetudo vel viget ius commune, vtrum hoc ca-  
su eximatur à censura, & vinculo consuetudi-  
nis resp. quod Ant. de Alex in simili questione  
determinat, quod non eximitur alias esset aper-  
ta fraudiua vide eum in proem cõsuet. Neap.  
in addi. incip. nota ex hac glos. cum ratio diuer-  
situdinis inter vtrumque casum assignari non pos-  
sit.* Y todos los Autores que siguierõ a Rodrigo  
Suarez, y el mismo, padecen las ob. eciones, que  
les opusimos en su modo de hablar, en el dicho  
num. 3. de arriba. Y aunque se oponga, que algu-  
nos de los Autores de nuestra parte y opinion,  
tambien hablaron con breuedad: Se responde,  
que como ellos se fundan en las palabras claras  
de nuestra ley 24. no quisieron alargar se a com-  
probar su entendimiento con mas fundamẽtos  
que ellas: pero los Autores de la dicha limitaciõ,  
*idest*, Suarez, y sus sequazes, como yuã tã cuesta  
arriba, y fundándose en cosas, que la letra de la ley  
no dize deuiã proceder de mas espacio, como  
quien pretendia fundar su limitaciõ contra *aut  
minus prater verba legis*: y assi nosotros, que  
pretendemos desvanecer de proposito las dichas  
limitaciones, hijas de Autores tan graues, y sus-  
tentadas de otros no menos, no pudimos (aun-  
que defendemos la letra de la ley, y sentido lite-  
ral

33

ral y general disposicion della) escusar el trabajo  
y dilatacion deste papel:

### T E R C E R O Y V L T I M O discurso.

42 **S**Vponese lo primero, que ay muy grã  
diferencia entre nacer la accion del cõ  
trato que se haze entre las partes, o del distrato  
del; porque quando la accion nace del contrato,  
no auiendo destajo particular entre las partes, la  
interpretacion se ha de tomar del vso y costum-  
bre de la region, o lugar dõde se haze y celebra,  
para esto son expressos los textos, *in l. semper in  
stipulationibus. ff. de reg iur. l. 1. ff. de usuris. l. si  
fundus. ff. de euctio. l. quòd si nolit. s. quia assi-  
dua. ff. de adilit adictio, & ubique DD.*

43 Pero si la accion no nace del cõtrato, sino  
del distrato, en esta especie (*retento eodem tema-  
te, q̄ no ay destajo particular*) no se ha de tomar  
la interpretacion y declaracion de la costumbre  
de la region, o lugar donde se hizo el contrato,  
sino del lugar donde se distrato, y para este pun-  
to, es expresse el texto, *in d. l. exigere dotem. ff.  
de iudic.* en cuyo entendimiẽto se han cansado  
los mas graues hombres de la facultad, porque  
diziendo aquel texto, que el marido muerta la  
muger, no ha de ser conuenido por la paga de la  
dote en el lugar del contrato, sino en el del domi-  
cilio del marido, aunque el se halle en la parte dõ  
de se hizo el contrato, estrañando esta disposi-  
cion,

cion (al parecer irregular) vnos han dicho, que se introduxo por fauor de la muger, por no obligarla muerto el marido a boluer al lugar del contrato a pedir la dote, sino que la pueda pedir en el domicilio del marido, donde en uiudo. Otros, que la causa de la dicha disposicion, es auer destinado tacitamente la paga y restitucion de la dote en el lugar del domicilio del marido, por la *l. contraxisse. ff. de actio. & obligatio.* Otros, que el motiuo de la dicha disposicion fue, que quando el marido casa fuera de su lugar, haze aquel contrato, *tanquam aduena statim recessurus*, y que assi, *non iniuriam*, que no furta fuero, *in loco contractus. l. heres absens. §. 1. ff. de iudic.*

44 Hablando con la moderacion deuida, el texto *in d. l. exigere dotem*, no tiene misterio, ni irregularidad alguna, sino es muy conforme a reglas de derecho comun, ni la razón en que se fundò es alguna de las que se han referido, sino differentissima:

45 Y para que mejor se entienda, suponemos que la accion que le compete a la muger muerto el marido, o a sus herederos quando ella muere primero, para la cobrança de la dote, no nace del contrato del matrimonio, sino del distrato, *l. 2. in princ. ff. de dot. praleg. l. 2. ff. solut. matr. Alex. cons. 153. circa finem, volumin. 6. & in cons. 106. num. 3. volum. 5. sequitur Cardin: Tusch. pract. tom. 2. lit. D. conclus. 329. n. 29. & magis in specie eleganter Joann. Faber. in li. cunctos populos, num. 117. C. de summo. Trinit.*

ibi.

ibi: *Quid ergo si actio non oriatur in contractu,*  
*sed ex distractu, ut actio de dote, dic non atten-*  
*di locum contractus ff. de iudic. l. exigere dotem,*  
*Et eo non relato, dize lo mismo en sustancia*  
*Mateo de Afflictis, decisio. 226. num. 6. ibi: Et*  
*licet regulariter consuetudo loci, ubi fit contra-*  
*ctus debeat inspicere per l. si fundum. ff. de iusticiis:*  
*hoc verum quando agitur quoad originem, vel*  
*ordinem contractus, non tunc in actu gerendo,*  
*inspicitur consuetudo loci, ubi fit contractus, ut*  
*dicat Barto. in l. 1. ff. de vent. inspiciens sed si aga-*  
*tur, quoad resolutionem contractus inspicimus*  
*locum iudicij, ubi debet conveniri, per text. in l.*  
*exigere dotem ff. de iudicijs, y fiente lo mismo, y*  
*aun lo dize claramente Gregorio Lopez, in no-*  
*stral. 24. tit. 11. par. 4. glos. 1. parum post princ.*  
*a donde tratando del entendimiento. a. l. exige-*  
*re dotem, inquit: Tūm quia illa l. non loquitur*  
*in lucris, sed in facultate conveniendi, qua ori-*  
*tur post contractum matrimonij. De manera,*  
 que la causa y razon porque la muger, o sus he-  
 rederos (auendo ella muerto) cobran la dote,  
 no en el lugar donde se hizo el contrato del ma-  
 trimonio, sino en el domicilio del marido, es  
 porque la accion para cobrarla, no nacio del cō-  
 trato, sino del distrato: y assi *non mirum*, que ha-  
 ga la dicha cobrança en el lugar dōde se hizo el  
 distrato, de donde nacio la accion; porque de la  
 misma manera, que por razon del cōtrato se sur-  
 te fuero en el lugar donde se haze, assi ni mas ni  
 menos se surte, por razon del distrato en el lugar  
 idonde

donde se haze, como despues de Angelo lo dize elegantissimamente Alexandro, *in l. Pomponius. § prater ea. ff de acquir possessio. num. 4.* ibi: *Item ex tex. colligit Angel. hic quòd sicut contractus est sufficiens causa ad faciendū, ut quis sortiatur forum in loco celebrati contractus. l. haeres absens. §. 1. l. omnem, supra de iudic. cap. fin. de for. compet. ita & distractus est sufficiens causa ad faciendum, quem sortiri forum loco distractus, quia sic à pari procedunt contractus, & distractus, &c.*

46 Y para mayor apoyo de la resolucion que vamos fundando, es singular el texto *in l. 2. C. ubi & apud quem cognitio*, a dõde se prueua expressamente, que quando el menor pide restitucion para rescindir el cõtrato, no lo ha de pedir, *coram iudice contractus. sed coram iudice domicilij illius*, con quien contratò, porque la acciõ para impugnar el contrato, no nacio del, y lo q mas admira en este caso es, que no puede intẽtar este juyzio, *coram iudice contractus etiam si ibi inueniatur*, la persona con quien contratò, y q ha de ser cõuenida, como despues de Guillermo de Cuno, y Baldo, lo resuelue Paulo de Castro, *in d. l. 2. num. 1. Decius, in rubr. de iud. num. 2. vers. Similiter si agatur*, a quiẽ figue Gregorio Lopez, *in l. 8. tit. 19. part. 6. glos. 1.* Y la razon fundamental de la dicha conclusion es, porque la accion de la dicha rescision, no nacio del contrato, como elegantissimamente, a nuestro proposito, lo nota la adiccion a Decio (advirtiendõ que



que no es Malineo) in l. vinum num. 11. verb. accessorijs ff. si cert. petat. ibi: Dic breuiter, quòd si recisio petatur a tione ex contractu, putà ex pacto de retrovendendo, vel ex l. 2. C. de rescind. vend. agendum est in loco contractus, quia oritur actio ex ipso còtractu, sed si ob minorem atatem per viam restitutionis, vel ex alia causa extrinseca, qua non fundatur in contractu, agendum est in foro rei conuents, & ita procedit d. l. 2. C. ubi & apud què, y antes auia dicho lo mismo Andres Aciato, in d. l. vinum, num. 61. licet obscurius, ibi: Quia earum sententia solum procedit cum officium iudicis, quis ad recisione implorat, quòd ex negotio gesto non oritur, ut est in integrum restitutio aduersus contractum: & ante eos Bart. in l. qui certo loco, num. 27. ff. de condict. indeb. num. 2. ubi loquens de intellectu. d. l. 2. inquit: Vel aliter ibi loquitur de in integrum restitutione, qua non oritur ex negotio gesto, sed datur per officium iudicis. l. quòd si minor, suprà de minoribus item loquitur de conditione obcausam, qua non oritur ex illo negotio gesto, nec oritur tempore quo negotium geritur, sed oritur propter causam non secutam, sed conditio indebiti oritur statim. Y no disputamos agora, si la resolucio referida es verdadera, quando el demandado ratione distractus reperitur in loco contractus, porque en esta especie tenemos por mas cierto, que no podrá declinar, como lo resuelue el doctissimo Couarr. lib. 1. var. cap. 4. num. 1. a quien con otros sigue Estephano

Graciano, *disceptation. Forens. tom. 1. cap. 14. num. 22.*

47 Y si la muger, o sus herederos, quando disuelto el matrimonio, piden la dote, surten fuerro *in loco domicilij mariti, non ratione contractus, sed ratione distractus*, en cuya virtud le compete la accion para la dicha cobrança, *quid mirum quòd legentur ad lucra nuptialia statutis, seu consuetudine fori vel loci, seu regionis domicilij mariti? Quia valet consequentia in hac materia, quis foritur forum in aliquo loco, ergo subjicitur statutis eiusdem loci, quam consequentiam post Innocent & Anton. de Butrio in rubr. de consuetudine, admitunt Alex. conf. 150. num. 13 volum. 2. Decius, conf. 284. num. 9. Cagnol in d.l. exigere dotem, numer. 4. & 121 Riminald conf 50. num. 2. volu. 1.* Y los lucros nupciales, que llamã los Dotores ( que son ganar el marido, en virtud de algun estatuto quando la muger muere sin hijos, la dote, o la mitad, o la quarta parte della) no se originan, ni tienen principio del contrato del matrimonio, sino del distrato, o fenecimiento del; y esta es la causa verdadera, y original, porque no se han de regir, ni gouernar por los estatutos, o costumbre del lugar donde se hizo el contrato.

48 Pero las ganancias que adquieren marido y muger durãte el matrimonio, no son efeto de la dissolucion del matrimonio, ni penden della, ni de la muerte de alguno de los coniuges, porq̃ la comunicacion de las dichas ganancias, nace y  
se

se produce del mismo cōtrato del matrimonio, suponiendose, que al mismo punto que se contrae, queda estipulada vna tacita sociedad, con fuerza de expresa compañía delo que se ganare, o multiplicare durante el matrimonio, para que sea propio por mitad de cada vno de los coniu- ges, y esta es comun cōclusion de todos los Do- tores del Reyno, que tratan de la materia, *egre- gial 47. tit. 28. par. 3. ibi: Otro si deximos, que toda la ganancia que qualquiera dellos haga, el señorio della pase a los otros tambien, como si ca- da vno dellos la huuiesse fecho. Et idem conuin- citur ex l. 1. § 2. tit. 9. lib. 5. recop. Palacios Rub. in repetitio. rubr. de donatio. int. vir. §. 6. 1. num 3. § 9. 6. 5. num. 11. Gregor in l. 5. 5. tit. 5. p. 5. glos. magna, col. 3. § in l. 3. tit. 10. p. 5. verb. y igualmente, § in l. 1. 3. verb. ganacias, tit. 10. p. 5. Couar. lib. 3. var. c. 19. n. 2. Ma- tien. ind. l. 2. tit. 9. lib. 5. recop. glos. 3. n. 10. post Secur. Pin. Gom. § alios latius Ioan. Garc. de coning. ac quasi n. 2.*

49 Y por la causa referida, desde luego que se ganan los bienes, la possession y señorio dellos, se adquiere por mitad a la muger, tan propiamē te como al marido. *d. l. 1. § 2. tit. 9. lib. 5. recop. § tradunt DD suprà proximé relati.* Y si la ac- cion y derecho que la muger tiene para cobrar la mitad del multiplicado, nace del mismo con- trato del matrimonio, y de la compañía, *diuina domus*, que se contrae y arma entre el marido y la muger, que razon se puede considerar en el  
mun.

mundo, para que estas ganancias se ayan de regular, por lo que està dispuesto en la dote? *Nam ha disimilia sunt*, porque la cobrãça de la dote, no nace del contrato, *ut iam satis suprã pronauimus*: pero la de las ganancias nace y procede del mismo contrato; y assi consequenter se han de guardar las leyes, estatutos, fueros, y costumbres del lugar donde se hizo el contrato: y para esto, (dexada la comun de todos los Doctores) son expressas la l. 15. tit. 1 par. 1. y la l. 15. tit. 14. par. 3.

50 Y la gran diferencia que ay entre las ganancias adquiridas constante matrimonio, y los lucros nupciales, de que hablan los Doctores de derecho comun, sintió muy bien el legislador de las leyes de Toro, en las leyes 14. y 15. porque la 14. dà libre disposicion a la muger de su parte de ganancias adquiridas constante matrimonio, como de señorio, que se le adquirió por el contrato del mismo matrimonio: pero la ley 15. q̄ se le sigue, no le dà la dicha libre disposicion de los demas lucros, como son la manda que el marido le haze, la herencia de los hijos, y lo demas que se le adquiere mediante algun estatuto, como elegantemente lo notó Tello Fernandez, in d. l. 15. per tot. y Iuan Garcia de coniugali, ac quãst. n. 4.

51 Con lo dicho bastará para obtener sentençia en esta causa en fauor de don Ramiro, nuestra parte, pues queda resuelto por fundamentos juridicos, que para interpretar el contrato, se ha de

de obseruar la costumbre del lugar donde se celebrò, sin hazer distincion contrageffe el marido, *tanquam aduenain loco vxoris animo statim redeundi ad proprium domicilium, vel animo commorandi in loco vxoris*; toda via para q̄ no quede camino ala parte cōtraria, para seguirnos con impugnaciones, prouaremos con los autos del pleyto, como don Pedro de Costilla, quando contraxo matrimonio con la dicha doña Maria en la villa de la Puente de don Gonçalo, fue con animo de auezindarse alli, y viuir alli, y no con animo de boluerse con su muger, casa, y familia a su propio domicilio, que era en la villa de Tcba:

5.ª Para lo qual presuponemos, que el animo como es cosa inuisible, y que no està sugeto a los sentidos corporales, es imperceptible dellos; y por esta razon improbable con testigos de afirmatiua, *vt in l. 2. ff de interrogat actio & in Clemētina, ex ini de pardiso, de verb sign. Marcus Mantua, cons 24. num. 4. & alijs relatis Mascard. de pron. vol. 1. concl. 94.* y por esta causa se admiten prouanças irregulares, sacadas de las palabras de la persona de cuyo animo se trata, *vt tradit Menoch de arbitr. casu 36 l. n. 2. Mand. ad reg. Chancill. reg. 5. q. 4. n. 7.* Y ajustandonos a nuestro caso, dize Mascardo, que vno de los modos de prouarse el animo, *es per assertionem partis licet simplicem, quia verba inuenta sunt, vt animum dicentis exprimant, vt refert Alciat. de verb signif. in princ. n. 1. &*

○

qua

*qua pendent ab animo alicuius alia non indigēt  
prouatione, sed eius assertioni standum est. l. at si  
quis. §. seu interdum. ff. de religio. & sumptib.  
funer. Bart in l. sine possidetis n. 7 C. de prouat.  
Adrian. Negus. resp. 446. n. 12.* Pues en nue-  
tro caso bien concurre este modo de prouança,  
pues don Ramiro de Costilla tier e prouado cō  
muchos testigos, en la prouança que hizo en Ma-  
laga, las casi infinitas vezes que oyerō dezir a dō  
Pedro de Costilla su padre, viuiendo la dicha D.  
Maria su muger, q̄ se auia casado con ella, cō ani-  
mo de viuir en la Puente, donde se celebrò el ma-  
trimonio, y que no tenia ella parte en los bienes  
multiplicados: y este animo se verifica mas, con  
lo que prouò tambien cō muchos testigos en la  
villa de Estepa, y de la Puente, que dicen auer vi-  
uido en ella despues de casado con su muger, y fa-  
milia harto tiempo, y en casa de por si de la de su  
suegro, y que oyeron dezir a su suegro, que auia  
de viuir alli, y si despues mudò de parecer, boluie-  
dose a su domicilio de Teba, fue por la celeridad  
del animo que despues le sobreuino, en que tu-  
uo variedad sobre sentar su viuièda, y domicilio,  
pues como la parte contraria tiene prouado, y  
fue assi verdad, se mudò a Teba, despues a Coyn,  
de alli a la ciudad de Malaga, y della a Anteque-  
ra, y de alli despues mudando el animo, se boluio  
a Malaga, sobreuiniendole siempre nueuo ani-  
mo; de que se infiere, que el mismo le sobreui-  
no despues de casado, para salir de la dicha villa  
de la Puente con su casa y familia a viuir a la villa  
de

de Teba, nam actus sequentes declarant precedentes, etiam si longissime distent. Menoch. de presumpt. lib 4. presumpt. 281. num. 24. Et est tex in l. heredes palam. §. sed et si. ff. de her. inst. l. Et si seruus plurium. §. fin. ff. de leg. 1. Adrian. Negusan. respons. 512. num. 20. Y assi con tan varias mudanças como hizo el dicho don Pedro de Castilla de su animo, y que forçosamente se ha de entender fueron, sobreuieniendole este animo y voluntad de mudarse de vna parte a otra, se comprueua evidentemente, que su primera mudança, que fue desde la villa de la Puente a la de Teba, fue sobreuieniendole el animo y voluntad de hazerla despues de casado: y assi cessa la limitacion de Rodrigo Suarez, y sus sequazes a nuestra ley de Partida.

53 Con otra consideracion, sacada de los autos, se comprueua, que en nuestro caso no puede proceder la limitacion y opinion de Rodrigo Suarez (que totalmente conuenice a la parte contraria) y es que como Rodrigo Suarez quiso conformar nuestra ley de Partida 24. con la l. exigere dotem, ut prouauimus supra num. 24. no pudiendo proceder la l. exigere dotem, en el caso deste pleyto, menos podrá proceder el sentido que el le da, para hazer su limitaciõ a nuestra ley

24. supuesto que es fundado solamente en la disposicion. d. l. exigere dotem; porque es cosa cierta, que el pacto hecho contra la l. exigere dotem, y renunciacion della, no procede su disposicion, ut resoluit cum alijs Mantica, de muniõ. Et ambig.

*big conuentio lib 3. tit. 14 num. 9. Barbosa, in  
 d. l. exigere dotem, num. 18.* Y por la escritura de  
 dote, que dō Pedro de Costilla otorgò en fauor  
 de la dicha su muger, expressamente renunciò su  
 propio fuero y domicilio, y se fometio al de la  
 villa de la Puente, para la restitucion de la dote;  
 de que se infiere, que auiedose destinado la paga  
 della dote en la villa de la Puente, por don Pedro  
 de Costilla, con renunciaciõ de su fuero, y otros  
 que ganara, se ha de atender solo a la costumbre  
 y fuero de la Puente, *(Curt. Jun. dicens commi  
 Bart & alij relati per Roland. conf. 100. n. 5.  
 & 6. Mant. detac. conu. lib. 3 tit. 13. nu. 16:  
 & 22.* Y de aqui se puede facar vna muy vehemē  
 te presunciõ, de que aua prometido a su suegro,  
 y muger viuir en la dicha villa de la Puente; y que  
 para obligarle a cumplirlo, le hizieron hazer la  
 dicha renunciacion y sumisiõ; a que ayuda tam-  
 bien, que como don Ramiro de Costilla tiene  
 largamente prouado, teniendo el Alcayde Die-  
 go de Costilla, padre del dicho don Pedro, en Te-  
 ba muchos bienes rayzes que poderle dar para su  
 casamiento, no le dio algunos, sino todos los q̄  
 le dio fueron muebles, como consta de la escri-  
 tura que dello se otorgò, que està en el pleyto.

¶  
 La Renunciacion de su fue-  
 ro y Domicilio, y La sumision  
 de la Puente que hizo Don P.  
 Costilla por pacto expreso  
 en que estemos en el caso  
 de la primera parte de vna  
 de Partida, en el qual  
 fiesan P. Suarez, Si-  
 mcan, y Greg. Lopez que  
 prouaden sus limitacion  
 s, vt est referendo di-  
 cus supra, n. 17. Y solo  
 e fundamento vna para  
 otro intento. Y es digno de  
 se aduertir a el -

54 No solo aprouechã y son bastantes todos  
 los fundamentos deste papel; para desuanecer,  
 como queda desuanecida, la opiniõ de Rodrigo  
 Suarez, y limitacion que dio, e inuentò a nuestra  
 ley de Partida, sino que tambien lo son para des-  
 uanecer la otra opinion y limitacion de Siman-  
 cas,



cas, que referimos supra en el num. 4. que hizo consideracion del lugar donde se ganaron los bienes; porque esta opinion, limitacion, y cõsideracion, no se puedẽ induzir, ni de la mente del legislador de nuestra ley de Partida, ni de la razõ della, ni de las palabras, y letra della, *vt bene ex omnibus supra dictis prouatur*, y antes escõtra ella, y la generalidad con que habla; y aunq̃ otros contrarios aleguen quantas doctrinas quisierẽ, fundadas y sacadas del derecho comun, no podran induzirlas bien contra tan clara disposicion, y general, como la de nuestra ley, que decide lo contrario, como le parecio bien a Mieres, *in tract. de maior. l. p. q. 58. n. 15. vlti. impress.* y Caldas Pereira, *de nomin. emp. q. 14. nu. 12.* concluye, que cerca de las ganancias que hazen marido y muger, cõstante matrimonio, no se ha de atender a la region, o lugar donde los bienes ganados estàn sitos, y costumbres, y fueros, y estatutos, y leyes del, ibi: *Qua propter nos interminis d. l. Reg. lib. 4. tit. 7. aliquando respondimus, bonorum communicationem inter coniuges inductam, quia conuentionalis est, & ab eorumdem consensu pendens, utique etiam ad bona extra Regnum existentia prorrigi, &c.* Y en propios terminos deste punto, es la resolucion de Hieronymo Oliuẽs, donde lo citamos supra in n. 41. ibi: *Et iste consensus, non circumscribitur territorio magis ad bona hic, quam alibi quæsita, & paulõ post, ibi: Et sic cum ista opinione conformat. l. Castilla, 24. tit. 11. par. 4.*

Y sobre todo es excelente el consejo 100. vol.  
3. de Rolando de Valle, donde con validísimos  
fundamentos, resuelue, que auier do hecho dos  
algun cōtrato sobre algunos bienes rayzes sitos  
en diferente lugar dōde se hizo el cōtrato, se aya  
de estar a la medida que se vsaua y guardaua en el  
lugar del contrato, y no a la del lugar donde los  
bienes estauan sitos, por las razones y fundamē  
tos que alli alega, desde el num. 7. que vienena  
parar, en que en quanto a los efectos causados, o  
que se causaren del mismo contrato, *secundum  
ipsius naturam inspiciantur statuta loci cele  
brati contractus, & idem in his que respiciunt  
executionē iuris orientis, ex ipso contractu, &  
que prouenerunt ex voluntate contrahentium  
tempore contractus, Mant. de tacit. cōu. lib. 3.  
tit. 13. à num. 26.* donde desde el num. 29. dis  
puta pro utraque parte, la misma question de  
Rolando, y resuelue lo mismo: y nadie puede ne  
gar, que la compañía tacite *que fit inter coniu  
ges, est ius quòd oritur ex cōtractu matrimoniij.*  
Y las doctrinas y textos en que se fundan Siman  
cas, y nuestros contrarios, para dezir que en nue  
stro caso se aya de mirar a la costumbre, fuero, o  
ley donde se ganaron los bienes, y están sitos,  
*si bene inspiciantur,* se verà que proceden en las  
cosas que *proueniunt post contractum, & non  
secundum eius naturam,* como lo nota bien, y  
resuelue Rolado, *in d. cons. 100. à n. 14. Mant.  
vbi sup. à n. 31.*

55 Tambien se excluye la consideracion que  
Siman

Simancas hizo del fuero y costumbre del lugar  
 donde se ganaron los bienes, y del lugar donde  
 están sitos (que es todo el apoyo y vnico funda-  
 mento de nuestros contrarios) con la dispo-  
 sicion de la *l. propter litem. §. licet. ff. de excusat.*  
*tuto i. 2. C. eod. tit. l. magis putò. §. illud ff. de reb.*  
*cor.* y lo q̄ resueluen *Rom. cons. 39. Alex. cons.*  
*41. lib. 5. Capr. cons. 21. Siculus cons. fin. lib. 3.*  
*Corn. cons. 222 lib. 4. hoc est,* que la costumbre,  
 o preuilegio fauorable, *extenditur ad bona ali-*  
*u sita, & Dec in l. fin. n. 13 ff. iuris d. omn. iud.*  
*dicit esse communem, & receptam sententiam,*  
 Pues nadie puede negar, q̄ la costumbre del Obis-  
 pado de Cordoua, y de la villa de la Puente, en el  
 comprehendida, de que todos los bienes aumē-  
 tados y ganados constante matrimonio, son so-  
 lo del marido, y en ellos no tiene parte la mu-  
 ger, es fauorable como ajustada e imitadora al de  
 recho comun, *ut supra diximus per l. Quint.*  
*Mut. ff. de donat. int. vir. & uxo.* y si los contra-  
 rios nos negaren esto, les daremos en casa con  
 la autoridad de los mismos Autores con quien  
 van defendiendo su intento, que son *Simanc. d.*  
*c. 9. nu. 103. ad med. ibi: Neque illud verum*  
*est, quod supra velut induitatum asumpsimus,*  
*consuetudinē Corduensem odisam esse: nam po-*  
*tius consonat iuri communi quo quicquid alter*  
*ex coniugibus acquirit, sibi soli acquirit. l. ex pa-*  
*cunia. C. de iur. dot. vnde fauorabilis censenda*  
*est, quia redit ad ius antiquum. l. si vnus. §. quod*  
*& in specie, de pact. & quia in fauorem virorū*  
intro-

*introduc̄ta est, non autem in odium uxoriū, &c.*  
Y luego añade cō muchos Autores, que la costū-  
bre contraria, que diuide entre marido y muger  
las ganancias, es exorbitante, y contra derecho.  
Esto mismo, y ser odiosa esta costumbre, assentò  
riferiendo muchos mas Doctores Matienço, *in l.*  
*2 glos. 1. n. 76 & 77 tit. 9 lib. 5. rec.* Y assi mas  
bien procederà el argum̄to, que la costumbre  
*de non diuidendis lucris*, como fauorable se ex-  
tienda a los bienes fitos en el otro lugar donde  
*viget contraria consuetudo*, que no por el con-  
trario la costumbre odiosa de *lucris diuidendis*,  
se extienda a los contratos de matrimonio, he-  
chos en el lugar, donde *viget fauorabilis consue-*  
*tu lo de non diuidendis lucris*, no por otra razon  
y causa, *nisi ratione rei sita*: pues sería notable ab-  
surdo, que lo odioso venciesse a lo fauorable, &  
*contra regulam odia restringi fauores conuenit*  
*ampliari, de reg iur. in 6.* Y esto y lo que luego  
diremos, sirve de respuesta a *Gre. Lop. in d. l. 24.*  
*glo. fin. ad med. vers. Ego tamen*, que hizo consi-  
deracion y distincion del lugar donde se ganarò  
los bienes.

56 No podemos reprimir la admiracion de q̄  
vn hombre tan docto como *Simanc. in d. c. 9.*  
*nu. 204.* para fundar la dicha opinion, de que se  
aya de atender a la costumbre de la tierra donde  
se ganaron los bienes, y se juzgue por ella, que  
es dezir que si los bienes se ganaron donde se cõ-  
traxo el matrimonio, se mire a la costumbre de  
aquel lugar, y no se mire a ella en quanto a los  
bienes

bienes que ganaron marido y muger despues de mudados de aquel lugar a otro, se valga solamente de las palabras de la dicha nuestra ley 24. part. en su segunda parte, diciendo, que a su parecer esto significa esta ley, y que este es su entendimiento.

57 *Sed miserelapsus fuit vir aliàs doctus*, y para la euidencia deste engaño, presuponemos que este Autor haze ponderacion de la palabra, que hizieron, que está en la següda parte de nuestra ley, y se refiere a las palabras antecedêtes, ibi: *Ca la costumbre de aquella tierra do hizieron el casamiento deue valer quanto en las dotes, e en las arras. e en las ganancias*, y que por yr hablando la ley de tiempo preterito, se a de entêder assi como el piêsa: pero no sufre la dicha ley este entendimiento, porque atendiendo a sus palabras, *tam in prima quam in secüda parte*, se verá que el legislador della, en las questiones que formò, habla siempre de *tẽpore praterito*, assi de quãdo se hizo el casamiento, ibi: *E despues que son casados*, como de quando se llegò el caso de la repeticion de la dote, y de tratar de las arras, y ganancias, ibi: *E dezimos que el pleyto que ellos pusieron*, y en la segunda parte, ibi: *Ca la costumbre de aquella tierra do fizieron el casamiento*, y luego concluye, hablando del lugar donde despues se mudaron, por las palabras tambien de *tempore praterito*, ibi: *Enon la de aquel lugar do se cãbiaron*. Por manera, que el legislador generalmente supuso vno y otro caso, ya sucedido, an-

res de llegar a resolver las dudas q̄ pudiera auer  
sobre la dote, donaciõ, arras, y ganancias. *hoc est,*  
hecho el matrimonio, mudados los cõuges ya  
de vn lugar a otro; y llegado el caso de tratar de  
la dote, y lo demas por resoluciõ del matrimo-  
nio: y assi no ay mas razon para entender que el  
legislador hablasse solamente de las ganancias,  
que se hizierõ en el lugar del matrimonio antes  
de la mudança de los conuges, que de las que des-  
pues della hizieron en el lugar donde se muda-  
ron; en el qual tambien se supone, que huuo ga-  
nancias de *tempore praterito*; y consiguientemē-  
te la disposiciõ de la ley se ha de entender, y ha-  
de obrar indistintamēte como ella habla, assi en  
las ganancias hechas en vn lugar, como en otro,  
*iuxta reg. l. de pretio. ff. de public. in rem actio. cū  
similib.* *Et satis supra remanet probatum, hoc est,*  
que se este a la costumbre del lugar dõde se hizo  
el casamiento. Y para esto boluemos a traer a la  
memoria los dos lugares de Hieronymo Oliuès  
y Caldas Pereira, referidos arriba in nu. 54: que  
son en propio s terminos: *Y en summa en nuestro caso no procede la li-*

58 De que se infiere, que si el demonio, haziē  
do su officio, no representara ideas en los enten-  
dimientos de los doctos, y no doctos, para dar  
materia a sus desseos, q̄ es de turballor todo, y escu-  
recer la justicia, causãdo tinieblas en medio del  
dia, no teniamos necesidad de aprouecharnos  
de otras dotri nas, ni argumntos, mas que la de-  
terminaciõ clara y lisa de la segunda parte de la  
dicha ley de Partida, que es decisiva puntualissi-  
mamen-

mitaciõ de Simo-  
cas por lo que queda  
apuntado en el  
53. al fin y margen

32

mamente de nuestro caso; y assi no pudieramos caer en nota, de auer salido de los quicios de la breuedad en que siẽpre pretendemos y solemos andar, *cuius gaudeant breuitate moderni*, como lo dixo el intigne Francisco de Acurio, *ix l. 1. ff. de eo quod met. cau.* Pero disculpanos la precisa obligacion de satisfacer y desuanezer las cõtrarias opiniones, hijas de tan graues Autores, y la grauedad del interes deste pleyto; en el qual esperamos sentençia en fauor de don Ramiro Cofilla, por los fundamentos deste papel. S.º D. C.º

L. Don Fernando de  
Calnes Setomayer.

C. 170